



Barniz ignífugo al agua Cedria B77

CEDRIA ha lanzado al mercado su Barniz Ignífugo B77.

Este barniz al agua ha obtenido la clasificación B S2 d0 para recubrimientos de paredes y techos y la BFL s1 para suelos lo que permite a los profesionales de la construcción y la carpintería la utilización de este barniz en múltiples aplicaciones. No solamente los requerimientos legales se han tenido en cuenta a la hora de diseñar este nuevo barniz al agua.

Dotar de protección ignífuga no significa renunciar a los factores estéticos y decorativos tan importantes, también lo son su dureza y resistencia al roce y la posibilidad de ser coloreado así como su acabado satinado y sedoso. Dada su formulación el Barniz Ignífugo B-77 no amarillea, manteniendo su tonalidad a lo largo del tiempo.

Este barniz ignífugo para madera al agua es bajo en COV. No emite olores ni durante el proceso de aplicación, ni una vez aplicado. Presenta un secado rápido sin alterar las propiedades químicas o mecánicas de la madera.

El equipo de asistencia técnica de CEDRIA y sus laboratorios ofrecen la asistencia técnica precisa para la correcta utilización de este barniz, así como indicaciones y recomendaciones de proceso que permitan minimizar al

máximo los costes de protección en cada uno de los proyectos.

Igualmente, y para reforzar este mensaje, ya están a disposición de los clientes y amigos de la marca CEDRIA la galería de imágenes de las primeras aplicaciones reales y obras con el Barniz Ignífugo B-77.

3ABC Lasures, S.L. 

Ensayos de campo con termes de Quimunsa

El departamento de I+D de QUIMUNSA, S. A., ha realizado un ensayo para determinar la apetencia de diferentes sustratos de cebos para los termes, con el fin de dotar al cebo del mayor poder atrayente posible. Garantizar la eficacia de un sistema de cebos no sólo depende de la materia activa empleada, sino que depende en gran medida del sustrato empleado y del protocolo de trabajo. Por tanto, no sólo se trata de ver cuál es el material más apetecible para los insectos, sino además determinar si influyen otros parámetros a la hora de favorecer o impedir su consumo.

Para ello se ha elegido un edificio aislado, con actividad de termitas y se ha instalado un sistema de canaleta eléctrico en el marco y dintel de una puerta dañada por los insectos, tanto por el exterior como por el interior. A partir de cada instalación, se realizaron las correspondientes revisiones periódicas transcurrido un tiempo no superior al mes.

Inicialmente se ha colocado:

Marco interno

- Sandwich de láminas y polvo de celulosa envuelto en papel de celulosa.
- Láminas de celulosa envueltas en papel de celulosa.

Marco externo

- Sandwich de láminas y polvo de celulosa envuelto en papel de celulosa.
- Polvo en bolsa de plástico.
- Celulosa en bloque.
- Láminas de celulosa con la esponja.

En la primera revisión se pudo comprobar que había habido contacto con las termitas en los diferentes sustratos, en especial en los sándwich de láminas y polvo. En segundo lugar, habían sido atacadas las láminas recubiertas de papel y en último lugar las láminas con la esponja y la celulosa en bloque por este orden. El polvo encerrado en el plástico no había sido atacado.

Se aprovechó la revisión para colo-

car pellets de madera. Se instalaron dos bolsitas conteniendo una pellets de pino y la otra pellets de roble, ambos humedecidos, en el marco interior.

En la segunda revisión se vio que ninguno de los sustratos en bolsa de plástico había sido tocado. Sin embargo, los sándwich han sido comidos al 100%. Las láminas recubiertas con papel también han desaparecido en un 70%.

Permanece la actividad en el momento de revisión.

Con el fin de confirmar los resultados obtenidos anteriormente, se ha realizado una nueva instalación.

El nuevo material colocado es el siguiente:

Marco interno

- Sandwich lámina – polvo, con una etiqueta de producto sobre la lámina posterior.
- Polvo en bolsa de cartón.
- Polvo en bolsa de plástico etiquetada en la parte posterior de la bolsa.
- Sandwich lámina – polvo, con una etiqueta sobre la lámina posterior.
- Polvo en bolsa de plástico etiquetada en la parte posterior de la bolsa.
- Polvo en bolsa de plástico sin etiqueta.
- Sandwich lámina – polvo.

En todos los casos los distintos sustratos están recubiertos con papel de celulosa.

Se realizó la revisión correspondiente al mes de la instalación y no se observó actividad en ninguno de los cebos ensayados que están recubiertos con plástico. Este hecho corrobora los datos obtenidos en los ensayos realizados con anterioridad.

CONCLUSIÓN

Como consecuencia de los resultados obtenidos, podemos decir que en presencia de alimento alternativo que resulte más apetecible para los termes, los cebos que estén recubiertos por materiales plásticos pueden no ser aceptados por estos insectos y se desplazan a comer a otras zonas.

El orden de apetencia de los sustratos ensayados también parece evidente,



siendo la formulación en polvo la más apetecible. Basándose en todo esto, QUIMUNSA, S. A., pone a disposición de los usuarios un protocolo de actuación para favorecer el éxito en el control de termitas con el sistema de cebos.

Además, el sistema de cebos TERMIGARD, está formulado sobre las bases de celulosa que han dado resultado más apetecible, tanto para su uso en interiores como en exter-

Corpól AQUA 3 Tratamiento respetuoso con el 1/2 ambiente

El reto de la nueva generación de productos protectores en base acuosa, se centra en conseguir la adecuada penetración y distribución del protector en el interior de la madera. Y además, teniendo en cuenta que estamos trabajando con un disolvente que es el agua, impedir o minimizar que su absorción pueda producir efectos desfavorables en las piezas tratadas por hinchazón o merma posterior. Habrá que comprobar el grado de estabilización de la madera una vez tratada.

Por este motivo, QUIMUNSA, S. A., ha realizado unos ensayos en autoclave con el producto protector CORPOL AQUA 3, para estudiar las posibles variaciones dimensionales ocasionadas por el tratamiento y el grado de estabilidad conseguido.

Los productos en base agua tienen mayor densidad y son más viscosos, por lo que es necesaria mayor presión de aplicación y su penetración en la madera es algo más difícil. A pesar de esto, su distribución es más uniforme, gracias al resto de componentes de la formulación. Y además, debido al fenómeno de difusión asociado, es posible tratar maderas con un mayor rango de humedad con productos acuosos que con los orgánicos.

Los protectores acuosos no huelen, no son inflamables y son más segu-

ros en su manipulación ya que no se absorben tan fácilmente y son menos peligrosos para las personas y el medio ambiente.

El tiempo de secado de la madera tratada en autoclave es de 3 días para los productos en disolvente orgánico, mientras que para los tratamientos con productos en base agua es de 5 días. Aunque a la hora de aplicar un lasur en base acuosa, a partir de las 4 horas se puede aplicar si es compatible. Se ha tratado de reducir este problema mediante la adición de solventes de secado rápido consiguiendo un tiempo de secado total de 6 horas. A partir de la media hora de aplicación del producto, la madera tratada puede apilarse y enrastrelarse sin que se peguen los tabloncillos entre sí, ni aparezcan señales producidas por los listones.

Otro problema que se puede presentar al aplicar productos en base acuosa es que, en el caso de maderas tropicales con altos contenidos en aceites esenciales (elondo, ipé, iroko, cumaru, etc.) y aquellas con altos contenidos en taninos, (tales como roble, castaño y eucalipto), pueden aparecer manchas por migración de estos compuestos al líquido de tratamiento si éste es acuoso. Estas manchas pueden impedir el secado o la aplicación de acabados decorativos posteriores.

Como resultados obtenidos, podemos mencionar que en cuanto a la adsorción total obtenida es de 6.4 kg. de producto. Esto arroja una retención de 14 kg/m³. En este valor no se tiene en cuenta la relación albura/duramen. La analítica de laboratorio realizada para el pino nos da un valor de 30 kg/m³, de madera realmente tratada.



No se observa ningún cambio en el aspecto externo de la madera, como manchas, etc.

No se producen variaciones dimensionales que originen problemas a la hora de ensamblar las piezas, aunque si lo hacen de una manera algo más torpe.

La madera tratada una vez seca, no aumenta su contenido de humedad relativa. La variación dimensional de la madera tratada, sumergida en agua, en función del tiempo, no presenta cambios bruscos como le ocurre a la madera sin tratar.

En todas las especies de madera tratadas, coníferas, frondosas y tropicales, los valores de absorción y penetración conseguidos, garantizan protección para una clase de uso riesgo 3.

La adición de solventes especiales, produce un secado ultra rápido que evita que las maderas apiladas se peguen unas a otras con la consiguiente aparición de manchas y de señales de los listones separadores.

La velocidad de absorción de agua y por tanto la variación dimensional de la madera es sensiblemente menor en las piezas tratadas que en las que no lo están. Esto garantiza que los gradientes de humedad son inferiores y por lo tanto, se minimiza el riesgo de aparición de fendas y otros fenómenos no deseados.

En los diferentes tipos de ensambles ensayados, se observa que el tratamiento con un protector en base acuosa no impide su realización posterior. Se pueden ejecutar sin dificultad en las primeras horas, son más torpes en las siguientes y una vez secas, las piezas ensamblan fácilmente.

Finalmente y tras la entrada en vigor de las Directivas Europeas, que pretende la reducción de emisiones de C.O.V 's a la atmósfera, las formulaciones en base acuosa representan el futuro próximo para los tratamientos preventivos de la madera.

Por todo lo expuesto, el CORPOL AQUA 3 resulta ser un protector eficaz y respetuoso con el medio ambiente, que QUIMUNSA, S. A., recomienda como alternativa a los protectores convencionales en base solvente ▲

QUIMUNSA, S.A.